

DE REGRESO A PRIMERA DIVISION

••• Viene de la página anterior

empujón de Raúl y que el penalty era correcto.

El brasileño Iván estuvo certero en su disparo y el primer gol subía al marcador. Además, como no perdíamos de vista —o, mejor dicho en esta ocasión de oído— lo que acontecía en Santander veíamos que el Rácing iniciaba muy pronto también su cuenta de goles.

Reacción del Palamós

El Palamós buscaba el empate más que el triunfo. A su entrenador se le escapó en sala de prensa que habían luchado por la igualdad. Precisamente, el resultado que necesitaba el Rácing de Santander para auparse al segundo puesto y conseguir el ascenso.

El Valladolid perdió presión en el centro del campo, comenzó a hacer concesiones atrás, y en el minuto 17 el Palamós consiguió el empate. Roberto entró por la derecha, Caminero no estuvo atento y el pase al centro lo remató Jordi a las mallas.

Con ese resultado, el Rácing de Santander pasaba automáticamente a posiciones de descenso. El Valladolid estaba obligado a buscar el triunfo y Caminero enmendó pronto su error anterior originando la jugada que valió el segundo tanto. El defensa se incorporó con fuerza al ataque hizo una pared, entró en el área y fue zancadilleado claramente por Horcajada. Iván tampoco falló en esta vez su lanzamiento.

El Palamós perdió fuerza física en la segunda parte. El Valladolid controló mejor la situación tras el descanso, pero no logró apuntillar al equipo local y Angel Lozano tuvo que salvar los muebles en los minutos finales.

La primera media hora transcurrió con una especie de fútbol control por parte del Valladolid. El tiempo fue pasando sin que se produjesen situaciones de gol en ninguna de las dos porterías. En el minuto 29 llegó la primera oportunidad de esta fase, pero Javi Rey entregó el balón a Raúl cuando se había quedado solo ante el guardameta local.

Angel Lozano

Los minutos finales fueron angustiosos. El Valladolid intentaba algún contragolpe, pero la salida de Vilchez en el puesto de Orejuela había dado más calidad al conjunto catalán. Fue Vilchez precisamente el protagonista de una jugada que pudo originar el empate en el minuto 37: el centrocampista lanzó una falta a la escuadra y cuando el gol parecía inapelable, Angel Lozano voló para despejarlo a córner.

El disparo de Vilchez era mortal de necesidad, y no sabemos exactamente de dónde surgió Lozano para llegar a tiempo. Lo cierto fue que el guardameta, que apenas había tenido trabajo hasta ese momento, pasó a convertirse en el héroe del partido.

Héroe, porque en el 42 volvió a evitar que el Palamós estableciese la igualdad. Esta vez, su disparo fue desde 40 metros, pero también muy bien dirigido y Lozano volvió a lanzarse, a volar y a meter la mano para dejarlo en su portería. Un minuto antes, el Valladolid puso sentenciar la contienda. Un contragol-

pe muy rápido llevado por Roberto, Javi Rey y Amavisca acabó con un disparo del cántabro que neutralizó al portero local.

La última ocasión del Palamós llegó en el 43, cuando Vilchez pasó en profundidad a Jordi y Caminero sacó la pelota cuando el centrocampista catalán de disponía a fusilar a Lozano.

Carmona Méndez añadió cinco minutos que fueron más angustiosos aún que los anteriores. En ese momento, con el encuentro de Santander concluido, el Valladolid utilizó toda clase de artilugios para dejar pasar el tiempo. Amavisca se fue al ban-

derín de córner a entretener la pelota, Rachimov necesitó dos o tres veces la asistencia de Aramayo y Javi Rey provocó la segunda tarjeta amarilla, aún a costa de hacer una falta peligrosa.

Al final hubo que darlo todo por bueno, porque justo en el minuto 95, el extremeño Carmona Méndez señaló el final de partido. El Valladolid estaba ya en Primera División y los aficionados se lanzaron al terreno de juego a abrazar a los jugadores blanquiuioletas.

Concluyó así este calvario por los campos de Segunda. Y terminó de la misma forma que

ha transcurrido la temporada: con tensión, nervios y con incertidumbre.

Al final, el sacrificio y los malos momentos quedaron atrás y los blanquiuioletas aprovecharon el rebote para retornar a esa División de Honor de la que nunca debieron salir.

A partir de ahora, hay que pensar ya en la próxima temporada. Primero, la fiesta de esta tarde, recepción incluida en el Ayuntamiento de la ciudad. Mañana (por hoy) será el día en el que habrá que planificar las cosas con vistas a una campaña en Primera División. A una temporada que debe ser mejor y

con menos problemas que la que acabamos de vivir.

La experiencia ha sido importante para unos dirigentes nuevos en este del fútbol. Afortunadamente, el calvario concluyó con éxito, de manera que, si perdiendo se aprende, ganando, que es lo que ha ocurrido al final en esta ocasión debe aprovecharse también la lección.

Dice Marcos Fernández que formará el equipo que los aficionados quieren. Ojalá unos y otros se pongan pronto de acuerdo y consigan una plantilla capacitada para mantener la categoría del año próximo con dignidad.



Roberto Martínez y Caminero fueron objeto de sendos penaltys que Iván transformó en los goles del triunfo. (FOTOS RAMÓN GÓMEZ)